



P. ANTONIO ASTRAIN
HISTORIA
DE LA
COMPañIA DE JESUS
EN LA
ASISTENCIA DE ESPAÑA

BX3744

.A1

AB

v.4

005791



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080016519

E
HEN

HISTORIA
DE LA
COMPAÑÍA DE JESÚS
EN LA
ASISTENCIA DE ESPAÑA



HISTORIA
DE LA
COMPAÑÍA DE JESÚS

EN LA
ASISTENCIA DE ESPAÑA

POR EL
P. ANTONIO ASTRAIN

DE LA MISMA COMPAÑÍA

TOMO IV
AQUAVIVA (SEGUNDA PARTE)
1581-1615



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
MADRID

Administración de RAZÓN Y FE: Plaza de Santo Domingo, 15.

1913



62829
RAZÓN Y FE

BX3744

A1
A8
V.4



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

APROBACIONES

IMPRIMI POTEST

JOSEPHUS M.^a VALERA, S. J.
Praepositus Provinciae Toletanae.

NIHIL OBSTAT

PAULUS VILLADA, S. J.
(Cens. eccles.)

IMPRIMATUR

JOSÉ MARÍA,
Obispo de Madrid-Alcalá.

MADRID.—Est. tip. «Sucesores de Rivadeneyra».—Paseo de San Vicente, 20.

005791

PRÓLOGO

Con este cuarto volumen de nuestra obra completamos la historia de nuestra Asistencia durante el gobierno del P. Claudio Aquaviva. Ya recordará el lector las tres grandes secciones en que dividimos los sucesos del quinto generalato. La primera, que comprende los hechos pertenecientes al espíritu y disciplina religiosa, ha sido desarrollada en el tomo anterior. Ahora presentamos a los lectores la segunda y la tercera, que pudieran intitularse respectivamente *Estudios* y *Misiones*. Aunque en el método no hemos cambiado absolutamente nada y ahora como antes procuramos referir con toda sinceridad los hechos, probando la verdad de lo que decimos con los testimonios más seguros que hemos podido descubrir, pero en la amplitud que damos a las narraciones, nos hemos visto forzados a introducir alguna modificación. Para decirlo con una sola palabra, declaramos al lector, que en este tomo y en los que le sigan, nuestra historia será más compendiada.

Al principio, cuando todo se reducía a la vida de San Ignacio y de sus primeros discípulos; después, cuando la Compañía de España se ceñía al territorio de la metrópoli, abría sus primeros colegios y ejercitaba su celo apostólico en las ciudades y pueblos de España, podía el historiador aspirar a ser completo, no dejando en la oscuridad ningún hecho de alguna importancia. Ahora, extendiéndose nuestra Orden por vastísimas regiones del Nuevo Mundo, multiplicándose sus domicilios así en Europa como en América, desarrollándose en su seno una actividad literaria sorprendente, entrelazándose su acción con la vida política de las naciones y complicándose por lo mismo notablemente sus negocios, bien se ve que sería imposible a un historiador abarcar en una obra campo tan inmenso, profundizando cada hecho y estudiándolo con detención. Es, pues, necesario limitarse y reducir a compendio nuestra historia.

Sin embargo, no debe entenderse esta palabra *compendio* en

el sentido que vulgarmente se le da. Compendiar significa ordinariamente reducir a menos lo que otros han explicado con difusión, sin añadir nada nuevo de su propia cosecha. No compendiamos nosotros de esa manera. Estamos seguros que en todos los capítulos de este volumen añadimos algo nuevo y hasta ahora enteramente desconocido. Pero decimos que compendiamos, porque omitimos muchos incidentes que se presuponen, pasamos por alto hechos semejantes que se repiten y prescindimos de particularidades que deben explicarse en obras monográficas, pero que no caben en historias generales como la presente.

Al principio de este volumen ofrecemos al lector una idea sucinta de los principales autores que florecieron en tiempo del P. Aquaviva. Claro está que no pretendemos agotar la materia como los especialistas, y ni siquiera profundizarla, como lo harían los historiadores científicos. Nuestro designio es formar un juicio breve, pero exacto, de las principales obras que entonces se escribieron, y suministrar los datos bibliográficos más indispensables, que puedan servir como de punto de partida para ulteriores investigaciones sobre la materia.

No debemos omitir el auxilio importante que para reunir los documentos de donde ha brotado este volumen nos han prestado algunos hermanos de religión, con aquella caridad que es el alma de la Compañía. El P. Cecilio Gómez Rodeles para los documentos de Europa, y el P. Pablo Pastells con el P. Pablo Hernández para los de América nos han favorecido con un concurso precioso, sin el cual nos hubiera sido de todo punto imposible preparar este tomo cuarto de nuestra Historia.

Por último, es deber nuestro recordar la cordial acogida que en nuestro reciente viaje a la América hallamos en todas las repúblicas latino-americanas que pudimos visitar. En Méjico y en Lima, en Santiago de Chile y en Buenos Aires, en la Asunción y en Río Janeiro, en todas las ciudades y establecimientos americanos, adonde acudimos en busca de luz y documentos históricos se nos franquearon generosamente todas las puertas, y se nos auxilió con una asistencia tan solícita como inteligente. Reciban los ilustrados archiveros y bibliotecarios del Nuevo Mundo la expresión de nuestra más sincera gratitud.

INTRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Gran parte de la bibliografía inédita de este tomo IV es la misma que sirvió para la composición del III. Las cartas de los Generales a las provincias, las dirigidas por los Superiores al P. General, las ordenaciones e instrucciones, las actas de las congregaciones generales y otras fuentes inéditas citadas tantas veces en el tomo anterior, han de suministrarnos también copiosa luz en el presente. Prescindimos, pues, aquí de todos los volúmenes inéditos que han sido enumerados y explicados en el tomo anterior y aun en los dos primeros de nuestra Historia. Debemos añadir solamente aquellos que no han sido mencionados todavía y que se conservan o en los archivos de la Compañía o en las bibliotecas y archivos públicos de diversas naciones. Como la materia de este volumen está dividida en libros perfectamente distintos por su objeto, también distinguiremos la bibliografía perteneciente a cada uno.

Para el Libro Primero.

1. *Documenta de Ratione studiorum*, 1588-1613.—Luego que se redactó el primer *Ratio studiorum*, consultó el P. Aquaviva a todas las provincias, preguntándoles las modificaciones que convendría introducir en este libro, antes de imponerlo como ley escolar en toda la Compañía. Lo mismo hizo algunos años después, cuando imprimió el *Ratio studiorum* de 1591. Respondiendo a los deseos del P. General, se mandaron de diversas provincias y colegios de Europa un gran número de observaciones, advertencias y planes de estudios, que, reunidos en este volumen, nos dan una idea de la gran labor intelectual que costó a toda la Compañía la composición del *Ratio studiorum*. Citamos, naturalmente, los escritos que pertenecen tan sólo a la Asistencia de España.

2. *De delectu opinionum pro studiis*.—Es otra colección parecida a la precedente, pero circunscrita a las reglas que se debían dar acerca de las opiniones que debían admitirse o reprobarse en las escuelas de la Compañía. De los colegios y provincias de España se encuentran algunas observaciones importantes, que hemos procurado aprovechar.

3. *De uniformitate et soliditate doctrinae in Societate*, 1612-1613.—Habiendo preguntado el P. Aquaviva a las provincias, por carta del 24 de Mayo de 1611, qué medios se podrían poner para conseguir la uniformidad y solidez en la doctrina, enviaron a Roma su parecer los Padres más célebres de la Compañía, y reunidos estos pareceres, se formó con ellos este tomo en folio de doscientas cincuenta y tres hojas. Algunos escritos son anónimos y dados en nombre de toda una provincia; otros son de los Padres de un colegio; pero la mayoría son obra de Padres particulares, entre los cuales aparecen algunos célebres autores, como Lessio, Becano, Lancicio, etc.